

Alta probabilidad de El Niño podría generar impactos en la agricultura durante el resto del 2026

Mayo de 2026 — El Instituto Privado de Investigación sobre Cambio Climático (ICC) alertó que existe una probabilidad superior al 80 % de que el fenómeno climático El Niño se establezca a partir de junio de 2026 y se mantenga durante lo que resta del año, con posibles efectos hasta los primeros meses de 2027.

De acuerdo con los análisis climáticos del ICC y los pronósticos de agencias internacionales, este evento podría provocar temperaturas más altas de lo normal y una reducción en las lluvias, incrementando los riesgos para la disponibilidad de agua, la producción agrícola y los ecosistemas, y la salud de la población en general.

“Los eventos de El Niño no son iguales entre sí; su impacto depende de la magnitud. En este caso, los escenarios indican condiciones más secas y calurosas que podrían afectar diversos sectores productivos y a la población en general”, señala el ICC.

Principales efectos esperados

Según el ICC, los principales efectos asociados al desarrollo de El Niño en Guatemala incluyen:

- Aumento de la temperatura y mayor sensación térmica para la población.
- Disminución de las lluvias y mayor probabilidad de sequías.
- Canícula más prolongada e intensa durante julio y agosto.
- Mayor riesgo de incendios forestales debido a condiciones más secas, a partir de noviembre de este año a abril de 2027.
- Reducción de la disponibilidad de agua en ríos, lagunas y pozos, especialmente de noviembre de este año a abril de 2027.

Antecedentes recientes muestran la importancia de la preparación: durante los eventos de El Niño de 2015 y 2023, Guatemala y El Salvador registraron déficits significativos de lluvia entre mayo y septiembre, afectando al sector agrícola tanto por la disponibilidad de agua como en la proliferación de plagas, así como también a la generación de energía en hidroeléctricas.

Recomendaciones para reducir impactos en la agricultura

Aunque El Niño es un fenómeno natural que no puede evitarse, el ICC subraya que sí es posible reducir sus impactos mediante acciones de adaptación y prevención, aplicables desde pequeñas parcelas hasta sistemas agroindustriales completos.

Entre las principales recomendaciones destacan:

- Implementar o reforzar prácticas de conservación de suelo y agua, como curvas a nivel, cobertura vegetal y acequias de infiltración.
- Fortalecer el monitoreo y control preventivo de plagas, que suelen aumentar con temperaturas elevadas.
- Considerar semillas de ciclo corto y mayor tolerancia a la sequía.
- Mejorar el manejo de sombra y vegetación para reducir la competencia por agua.

- Reforzar la captación, almacenamiento y uso eficiente del agua, especialmente en sistemas de riego.
- Implementar el uso de residuos de cultivos para conservar la humedad del suelo.

“La salud de la población también preocupa porque las altas temperaturas esperadas entre mayo y agosto pueden deshidratar a la gente. Esto es más dañino, incluso peligroso, para los niños menores de cinco años y ancianos”, comentó el Dr. Alex Guerra, director general del ICC.

Por lo anterior, es importante hidratarse constantemente, utilizar bloqueador solar, gorra y ropa ligera al salir, y evitar exponerse al sol en horas de mayor intensidad.

Seguimiento climático permanente

El ICC recomienda a productores, autoridades y tomadores de decisión mantenerse informados a través de los boletines de perspectivas climáticas del INSIVUMEH en Guatemala, el MARN en El Salvador y las actualizaciones mensuales sobre ENOS publicadas por el propio instituto.

“El seguimiento oportuno de la información climática es clave para tomar decisiones anticipadas y reducir riesgos económicos, sociales y ambientales”, enfatizó el ICC.

Contacto de prensa

Instituto Privado de Investigación sobre Cambio Climático (ICC)

Correo: divulgacion@icc.org.gt - Tel: +502 5069 8876 – Julissa Zepeda

Web: www.icc.org.gt